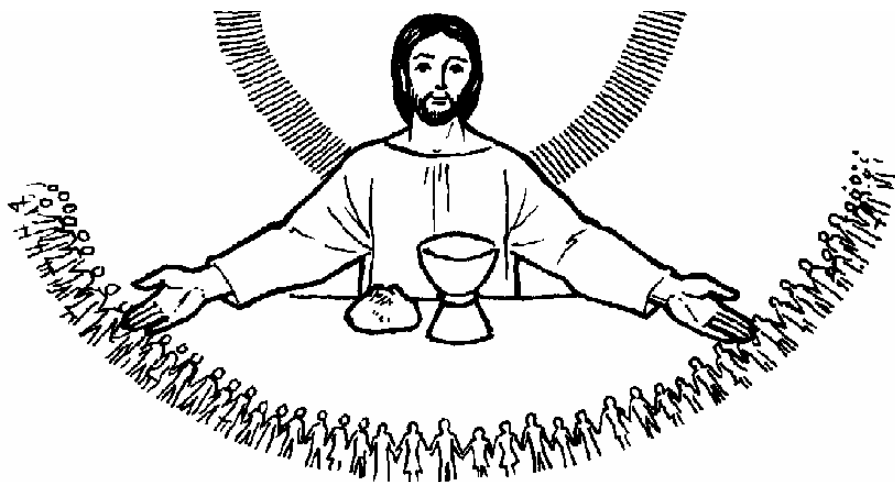




**COMUNIÓN
“SANTA MARÍA DEL NUEVO ÉXODO”
(CESME)**



**GUÍA PARA
LA FORMACIÓN CATEQUÉTICA
EN PREPARACIÓN A LA PRIMERA COMUNIÓN**



**EDITORIAL NUEVO ÉXODO
Colección “DIDACHÉ” Número 2**

La Torre. Carretera Panamericana, Kil. 27.5. Apartado 031–San Lucas
03008. Sacatepéquez, GUATEMALA, C.A. Tel/Fax (502) 78303512
E-mail: eaguirrecesme@yahoo.com Sitio Web: <http://www.icergua.org>

ÍNDICE

	PÁGINA
TEMA 01: Dios creó al hombre y le dio la vida sobrenatural.	03
TEMA 02: Dios quiere que vivamos como hijos suyos: la renuncia al mal.	06
TEMA 03: Los Mandamientos de la Ley de Dios.	08
TEMA 04: La Iglesia y su misión.	10
TEMA 05: El pecado nos aparta de Dios.	12
TEMA 06: El sacramento de la reconciliación.	13
TEMA 07: Jesús nos salva por medio del sacrificio.	15
TEMA 08: La última cena, institución de la Eucaristía.	16
TEMA 09: El sacrificio de la misa.	18
TEMA 10: La preparación al banquete de Cristo.	20
TEMA 11: La imitación de Cristo y la oración.	22
TEMA 12: La Virgen María	24
ANEXO 1: CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN.	26
ANEXO 2: LA PRIMERA CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN	29
ANEXO 3: ESPACIO EUCARÍSTICO.	30
ANEXO 4: ORACIONES DEL CRISTIANO.	32

PREPARACIÓN PARA LA PRIMERA COMUNIÓN

TEMA 1: Dios creó al ser humano y le dio la vida sobrenatural



Objetivo doctrinal:

Explicar que Dios es quién nos creó y la presencia de su Espíritu, es lo que nos da la oportunidad de alcanzar la plenitud de la vida, como imagen y semejanza de Dios.

Objetivo vivencial:

Que se agradezca el don maravilloso de la vida y el don del Espíritu, para llevar a plenitud a esa vida.

Enlace:

Nosotros pertenecemos a una familia. Nuestra familia nos conoce, sabe cómo nos llamamos. También nuestros amigos nos conocen,

pero a ellos no los vemos a veces, porque se van a vivir a otro lado. Con Dios no sucede lo mismo, Él siempre está con nosotros.

Dinámica:

Preguntar:

¿Quién hizo todas las cosas que vemos a nuestro alrededor? ¿Por qué lo hizo? ¿Dónde puedo encontrar a Dios? ¿Cómo me puedo comunicar con Él? ¿Sabe Dios mi nombre?

Puntos a desarrollar:

-Todas las cosas fueron hechas por Dios, que es nuestro Creador y nuestro Padre.

-Dios es un ser espiritual, todopoderoso, creador, salvador, no tiene principio ni fin, es decir es eterno, infinitamente bueno, dueño y señor de todas las cosas.

-Dios nos ama intensamente y por eso nos dio la vida y desde un principio quiso que fuéramos felices.

-Él nos creó a su imagen y semejanza. Esto quiere decir que nos creó para participar de su vida y tener las cualidades que Él mismo tiene, como por ejemplo: somos capaces de amar, de ser libres, de obrar el bien, etc.

-Para Dios cada uno de nosotros es único e irrepetible, nos conoce muy bien, nos conoce por nuestro nombre y nos quiere a cada uno en particular. Nos ayuda y siempre está con nosotros.

-Dios nos creó como unidad, que tiene un aspecto físico que es el cuerpo y un aspecto espiritual, al que podemos llamar alma. Los dos aspectos no se pueden separar.

-Nosotros nos podemos comunicar con Dios hablándole de nuestras cosas, de nuestras alegrías, de nuestras tristezas, de nuestras preocupaciones o problemas. Él siempre está con nosotros aunque no lo veamos. Él nunca nos deja, ni siquiera cuando le damos las espaldas: Él sigue siempre amándonos.

-Dios nos hace partícipes de su vida por el Espíritu y esto le da un sentido especial a nuestra vida.

- Para mostrar su amor y realizar la salvación, Dios se formó un pueblo en la antigüedad: el pueblo de Israel. A través de él reveló su voluntad de salvar a todos los humanos, por medio de su Hijo Jesucristo y de formar con todos una sola familia: Jesús mismo es el Evangelio o sea la buena noticia para toda la humanidad.

- La historia del pueblo de Dios se encuentra narrada en la Biblia y a través de ella Dios nos habla y nosotros tenemos que aprender a escucharlo.

- La Biblia tiene dos partes: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

-Dios, a través de la muerte y resurrección de Cristo nos ha hecho miembros de su gran familia, que es la Iglesia. A su familia pertenece toda la humanidad. Pero Él quiere que nosotros nos reconozcamos visiblemente como sus hijos y como hermanos y para eso ha fundado la Iglesia visible. Para poder pertenecer a la Iglesia visible es necesario que nos bauticen. El Bautismo es el primer sacramento que recibimos y hace que el don del Espíritu crezca en nosotros y transforme toda nuestra vida.

-La Iglesia visible es la comunidad a la que pertenecemos todos los bautizados que creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios.

-El día de nuestro Bautismo, Dios se manifestó en nuestra vida, y fuimos reconocidos como sus hijos. Por medio del Bautismo, se abre la puerta para que la salvación de Cristo se manifieste en nuestra vida.

- El Bautismo nos borra el pecado original. Hace que seamos reconocidos como hijos de Dios y miembros de su familia, la Iglesia. Nos comunica las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Y nos abre las puertas para recibir los demás sacramentos.

- Debemos de sentirnos muy felices de ser hijos de Dios.

- El Bautismo es la puerta de entrada para formar parte de la gran familia visible de Dios, pero, además, hay otros sacramentos, instituidos por Cristo, que nos ayudan a crecer en la vida de Cristo. Ellos son como el alimento que permite que lleguemos a ser adultos espiritualmente.

Aplicaciones en la vida diaria:

Pensar que somos hijos de Dios y que Él nunca nos deja solos.

Actividades sugeridas:

- Leer el relato de la Creación en el Génesis.

Lo que debemos recordar de memoria:

1. ¿Existe un solo Dios? – Sí, existe un solo Dios.
2. ¿Dónde está Dios? – Dios está en el cielo en la tierra y en todas partes.
3. ¿Podemos conocer a Dios? – Sí, podemos conocer a Dios en la Creación, en la voz de la conciencia y por el testimonio de la Sagrada Escritura.
4. ¿Cuándo se ha revelado Dios a los hombres? – Primero a nuestros primeros padres, Adán y Eva. Después en la historia de Israel a los patriarcas y profetas. Definitivamente por medio de Jesucristo. Esta revelación se contiene en la Biblia.
5. ¿Qué es la Biblia? – Es el conjunto de libros, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo.
6. ¿Qué es el Antiguo Testamento? – Los libros de la Biblia escritos antes del nacimiento de Jesús.
7. ¿Qué es el Nuevo Testamento? – Los libros escritos después del nacimiento de Jesús.
8. ¿Quiénes son los profetas? – Son hombres que hablaron al pueblo de Israel de parte de Dios y le anunciaron que vendría el Mesías Salvador.
9. ¿Quién es Jesucristo? - Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre. Es verdadero Dios y verdadero hombre.
10. ¿Dónde nació Nuestro Señor Jesucristo? - Nuestro Señor Jesucristo nació en la ciudad de Belén. Vivió durante treinta años en Nazaret, en la casa que poseían San José y la Virgen María.
11. ¿Qué significa que el Hijo de Dios se "encarnó"? – Significa que el Hijo único de Dios, sin dejar de ser Dios se hizo hombre, igual en todo a nosotros, menos en el pecado.

12. ¿A qué se dedicó Jesús durante treinta años? - Durante treinta años Jesús estudió y ayudó a San José, que era carpintero.
13. ¿Qué hizo Jesús cuando tuvo treinta años? - Cuando tuvo treinta años empezó a anunciar el Evangelio.
14. ¿Para qué se hizo hombre el Hijo de Dios? – El Hijo de Dios se hizo hombre para salvarnos del pecado, para manifestarnos quién es Dios, para anunciarnos el Evangelio y para darnos ejemplo de vida.
15. ¿Quién es Dios? – Dios es nuestro Padre, Creador y Señor de todas las cosas.
16. ¿Cuál es el misterio más importante que nos manifiesta Jesús? – El misterio de la Santísima Trinidad.
17. ¿A qué llamamos Misterio de la Santísima Trinidad? – A lo que Jesús nos ha revelado de la Vida de Dios: Que Dios es Amor y una comunión de personas.
18. ¿Quién es la Santísima Trinidad? – Es el mismo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres personas distintas y un solo Dios.
19. ¿Por qué decimos que Dios es Todopoderoso? – Porque su poder no tiene límites. Todo lo que existe lo ha creado por amor.
20. ¿Por qué decimos que Dios es nuestro Padre? – Porque nos ha creado a su imagen, nos ama y cuida de nosotros con cariño.
21. ¿Qué quiere decir "Evangelio"? – Evangelio quiere decir "Buena Noticia".
22. ¿Por medio de quién nos ha llegado esa Buena Noticia? – Por medio de Nuestro Señor Jesucristo.
23. ¿Cuál es la buena noticia que nos anuncia Jesús? – Que Dios quiere salvar a todos, que el Reino de Dios ha llegado con Él y que su Reino es de amor, de paz, de justicia y santidad.
24. ¿Qué hizo Jesús, además de anunciar el Evangelio? - Jesús fundó la Iglesia e instituyó los Sacramentos.
25. ¿Qué es lo que Jesús nos manifiesta acerca de los seres humanos? – Que Dios nos ha creado para que le amemos, vivamos de acuerdo a su voluntad y seamos felices viviendo en comunión con él y con nuestros hermanos.
26. ¿Y cómo logramos que la vida que nos da Dios a través de Jesús crezca? – Hay diversos medios, especialmente: la escucha de la Palabra de Dios, los Sacramentos, la oración y la vida de fe. En el bautismo se nos reconoce como a hijos de Dios y herederos de su reino y, luego, por el Espíritu, que se nos comunica por la Eucaristía y la Confirmación se fecunda la presencia del Reino, para que crezca y nos transforme.



TEMA 2: Dios quiere que vivamos como hijos suyos: La renuncia al mal.



Objetivo doctrinal:

Explicar las promesas de renunciar al pecado, que fueron hechas en nombre nuestro en el Bautismo.

Objetivo vivencial:

Motivar a no desobedecer a Dios, para no dejarse seducir por las tentaciones ni caer en ellas.

Enlace:

Muchas veces sentimos ganas de tomar algo que no es nuestro, o de decir mentiras. En algunas ocasiones lo hacemos, pero en otras no lo hacemos porque sabemos que está mal. Y el no hacerlo cuesta más

trabajo que el actuar mal, si nos olvidamos de la promesa que tenemos de obedecer a Dios.

Dinámica:

Preguntar:

¿Por qué tenemos que cumplir la promesa de obedecer a Dios?

¿Por qué nos apetece hacer cosas que están mal?

¿Haz hecho alguna vez la promesa de obedecer a Dios?

Puntos a desarrollar:

- Antes de crear al ser humano, Dios creó unos seres espirituales, a quienes llamó ángeles.
- Uno de esos ángeles fue orgulloso y quiso tener todos los poderes de Dios. Entonces desobedeció a Dios y se rebeló contra Él, por lo que, de ser un ángel bueno se convirtió en un ángel malo.
- A este ángel malo y a todos los que lo siguieron, los llamamos demonios.
- Como los ángeles malos quisieron ser como Dios y no pudieron, se dedicaron a hacer el mal.
- Para completar la obra de la creación, Dios creó a nuestros primeros padres, Adán y Eva, y cuando los creó les puso una condición para que pudieran vivir para siempre felices en el Paraíso.
- La condición era que no comieran del árbol del bien y del mal. Este mandato consistía en confiar siempre en Dios y ser amigos suyos.
- Pero ellos, al igual que los demonios, quisieron hacerse como dioses y le dieron las espaldas a Dios, tratando de alcanzar la felicidad por su propio medio. Esto es lo que llamamos el pecado original.
- Dentro de los seres humanos hay tendencias y fuerzas que, como a los ángeles malos, les llevan también a desconfiar de Dios y a rebelarse contra Él. A esto es a lo que se llama las tentaciones. Cuando las aceptamos, pecamos. Cuando aceptamos la tentación, estamos dando las espaldas a Dios.
- Sin embargo, Dios no abandona al ser humano sino que le ofrece la posibilidad de salvación, para superar el pecado y vencer la tentación.
- Nosotros solos no somos capaces de vencer la tentación. Pero para eso Jesús nos da su Espíritu: con el Espíritu recibimos la fuerza de Dios y vencemos la tentación. Este don se activa a través del Bautismo.
- Contando con esa fuerza de Dios fue que, cuando fuimos bautizados, a través de nuestros papás y padrinos hicimos el compromiso de renunciar: al demonio –es decir, a su actitud de rebeldía y soberbia–; a sus obras –es decir, a actuar como él– y a sus

seducciones –es decir, a caer en las tentaciones–.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Pensar en tres formas de cumplir las promesas del Bautismo.
- Reflexionar en cuánto me esfuerzo por vencer las tentaciones.

Lo que debemos recordar de memoria:

27. ¿A quién ha creado Dios además de los hombres? – Dios ha creado también a los ángeles.
28. ¿Quiénes son los ángeles? – Los ángeles son unos espíritus puros que no tienen cuerpo.
29. ¿Quién es el demonio? - El demonio es un ángel rebelde a Dios.
30. ¿Dios se desentiende del mundo y de los humanos después de haberlo creado? – Dios no se desentiende del mundo ni de los humanos, sino que los asiste con su Providencia amorosa.
31. El ser humano, ¿fue fiel al plan de Dios? – Nuestros primeros Padres le desobedecieron y cometieron el primer pecado, que se llama "pecado original", porque afectó a todos.
32. ¿Nos ha abandonado Dios después del pecado? – No, sino que nos prometió un Salvador. Ese Salvador es Jesús, el Hijo de Dios.
33. ¿Y los ángeles buenos, qué hacen ahora? – Los ángeles buenos aman y sirven a Dios y ayudan a los humanos a ser buenos.



TEMA 3: LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS



Objetivo doctrinal:

Explicar qué son los Mandamientos de la Ley de Dios: No son puras normas sino un camino para que el ser humano alcance la felicidad, la libertad y la plenitud de la vida. Pues la Ley de Dios es la alianza de amor que hace con la humanidad, para que alcance su realización y liberación.

Objetivo vivencial:

Tomar conciencia de que cumplir los Mandamientos es camino para ser felices y libres.

Enlace:

En todos los hogares, en todas las familias, hay unas reglas que obedecer. Estas reglas sirven para que haya armonía y paz en la casa. Igual pasa con nuestra vida en comunidad, existen unas leyes que ayudan para que la convivencia entre todos sea mejor. Estas normas son las que nos enseñan el camino a seguir para vivir en paz y armonía, para saber cómo no hacerle daño a los demás.

Dinámica:

Lluvia de ideas sobre lo que pasa cuando no cumplimos las normas de la casa o de la autoridad civil.

Puntos a desarrollar:

- Cuando Jesús se hizo hombre, nos enseñó el camino para lograr nuestra salvación. Sin embargo muchos años antes, Dios nos había ya dado una guía para llegar al cielo.
- El pueblo de Israel, era el pueblo elegido de Dios. Este pueblo vivió muchos años siendo esclavos en Egipto. Para sacarlos de la esclavitud, Dios escogió a Moisés, quien los llevó a la tierra prometida. Camino a la tierra prometida, Moisés subió al Monte Sinaí para escuchar lo que Dios quería. Allí, Dios hizo Alianza con el Pueblo: se comprometió a protegerlo y, el pueblo, se comprometió a dejar que Dios le guiara, le protegiera y le diera la verdadera libertad; renunció a rebelarse contra Dios y a confiar profundamente en Él, amándolo y amando a los hermanos. Éste es el corazón de los mandamientos y de la Ley de Dios.
- Los mandamientos son un regalo de Dios, que nos permite experimentar el amor y la cercanía de Dios.

- Los tres primeros mandamientos nos dicen cómo tenemos que comportarnos con Dios, para corresponder al amor de Dios, que nos creó:

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas

Este mandamiento nos dice que Dios debe de ser lo más importante en nuestra vida y que debemos amarlo más que nada. Nos manda a creer, confiar y amar a Dios porque es nuestro Padre y Creador.

2. No tomarás el nombre de Dios en vano.

Nos indica que debemos dejar que el poder y la fuerza de Dios se manifiesten en nuestra vida: Él nos ha elegido para ser signo de su amor y de su presencia en el mundo.

3. Santificarás las fiestas.

Nos indica que debemos reconocer que nuestra vida, el mundo y todo lo que somos y tenemos le pertenece a Dios y, por lo mismo, tenemos que vivir en el mundo sabiendo que es un regalo suyo y, por lo mismo, debemos reconocer su presencia y darle gracias. Una forma especial de cumplir este mandamiento es participar en la Misa o en la

8 Celebración de la Palabra todos los domingos.

- **Jesús también nos dio un mandamiento nuevo: “Amar al prójimo como a sí mismo”. Amar al prójimo es estar siempre dispuesto a ayudar a los demás.**

- Los otros siete mandamientos nos enseñan a cómo portarnos con nuestro prójimo:

4. Honrarás a tu padre y a tu madre.

Este mandamiento nos manda amar y respetar a nuestros padres y a todas las personas a las que Dios les dio autoridad sobre nosotros para que sean nuestros guías, enseñándonos y cuidándonos.

5. No matarás

Nos obliga a respetar la vida de los demás y la nuestra, porque la vida es un don precioso que tenemos y no nos pertenece a nosotros, sino a Dios que nos la dio. Por ello debemos cuidar nuestra salud y la de los demás.

6. No cometerás actos impuros.

Aquí nos manda a ser puros en toda nuestra vida. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, por lo que debemos cuidar su limpieza interior, dejando que todo nuestro corazón le pertenezca a Dios y que podamos reconocer la presencia de su Reino en todas las personas y cosas del mundo.

7. No robarás.

Nos manda a respetar las cosas de los demás y darle buen uso a nuestras propias cosas. También nos obliga a hacer buen uso de todas las cosas de la Creación. Nunca nos está permitido tomar las cosas que no nos pertenecen, ni causar daño a las cosas de los demás.

8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.

Para obedecer este mandamiento debemos ser honestos, nunca decir mentiras y tampoco hablar mal de los demás, especialmente si lo que decimos es mentira.

9. No consentirás pensamientos, ni deseos impuros.

Manda ver las cosas con los ojos de Dios, para eso hay que tener limpieza de corazón.

10. No desearas las cosas ajenas.

Nos manda ser generosos y no tener envidia de los demás. Para ello, debemos ser felices con lo que tenemos y trabajar para conseguir las cosas que deseamos.

- Si cumplimos estos Mandamientos, vamos por buen camino y nuestra amistad y comunión con Jesús se van fortaleciendo.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Meditar sobre qué debemos hacer para cumplir el Primer Mandamiento.

- ¿Cómo cumplo los Mandamientos de la Ley de Dios?

Lo que debemos recordar de memoria:

34. ¿Cuáles son los mandamientos de la Ley de Dios?

El primero, amarás a Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no tomarás el nombre de Dios en vano.

El tercero, santificarás las fiestas.

El cuarto, honrarás a tu padre y a tu madre.

El quinto, no matarás.

El sexto, no cometerás actos impuros.

El séptimo, no robarás.

El octavo, no dirás falsos testimonios ni mentirás.

El noveno, no consentirás pensamientos ni deseos impuros.

El décimo, no codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

TEMA 4: La Iglesia y su misión.



Objetivo doctrinal:

Explicar las características de la Iglesia que fundó Cristo y su misión.

Objetivo vivencial:

Concientizar que por ser bautizados pertenecemos a la gran familia que es la Iglesia visible y que debemos vivir en comunión con todos los demás cristianos.

Enlace:

Para poder pertenecer a alguna asociación, tenemos que cumplir con unos requisitos. Por ejemplo, si queremos votar en las elecciones de nuestra comunidad, necesitamos haber cumplido

dieciocho años, tener una cédula de vecindad y presentarnos a votar el día señalado. Lo mismo sucede al ser miembros de la iglesia visible que fundó Cristo.

Dinámica:

- ¿Qué requisitos se nos piden para pertenecer a la Iglesia fundada por Cristo?

- ¿Podemos pertenecer a la Iglesia con el sólo deseo o necesitamos que nos inviten?

- ¿Cómo es la Iglesia que fundó Cristo?

Puntos a desarrollar:

- Jesús fundó una gran familia que es la Iglesia.

- La Iglesia tiene varias dimensiones: En su totalidad es lo que llamamos el Cuerpo de Cristo y abarca a toda la humanidad: tanto los vivos como los difuntos; los que nos reconocemos cristianos como los que no se reconocen. Pues todos hemos sido redimidos por Cristo y hechos partícipes de su salvación.

- El día de nuestro Bautismo, fue el día en que fue aceptada la invitación que Dios nos hizo de pertenecer a su familia, que es la Iglesia. Por eso todos los bautizados reconocemos que pertenecemos a esa gran familia.

- Además del bautismo, existen otros seis sacramentos que nos ayudan a ir creciendo y madurando en la comunión con Dios, para ser plenamente imagen y semejanza suya.

- En la Iglesia, como en cualquier familia, todos somos muy importantes, pues todos somos hijos de Dios y todos somos hermanos. La Iglesia está formada por todos nosotros y cada quien tiene una función especial dentro de ella, la cual debemos de cumplir para que la Iglesia sea signo del amor y de la vida misma de Dios. Cada quién tiene que cumplir con la parte que le corresponde por amor a Dios.

- Nosotros los católicos nos reconocemos en comunión con todos los demás cristianos y con toda la humanidad, porque sabemos que Cristo nos hace partícipes de su mismo Espíritu y que, por lo mismo, todos somos hermanos.

- Es voluntad de Cristo que todos estemos unidos. Por eso tenemos que empeñarnos en superar todas las divisiones que existen entre los cristianos e, incluso, entre las demás personas.

- Al compromiso por alcanzar la unidad entre todos los seres humanos en Cristo y por medio del Espíritu, se le llama Ecumenismo. Para nosotros, miembros de la Comunión, el Ecumenismo representa uno de nuestros compromisos más importantes.

- El Espíritu Santo es el que asegura la unidad de la Iglesia de Cristo. Por eso en la medida en que nosotros reconozcamos la presencia del Espíritu en nuestra vida, vamos a reconocer también la unidad que existe con todas las demás personas.

- La Iglesia tiene cuatro características: Es una, santa, católica y apostólica.

- Jesús dejó como signo de la unidad visible de la Iglesia al apóstol Pedro y a los demás apóstoles. Los sucesores de Pedro y los demás apóstoles son el Papa, los obispos y los sacerdotes. Ellos están llamados a trabajar por la unidad, dejándose llenar del Espíritu y sirviendo con humildad como lo hizo Jesús.

- Para orientarnos en el camino hacia la salvación, están los Mandamientos de la Iglesia. Son cinco:

1. Participar en la Misa o en la Celebración de la Comunidad, todos los domingos.
2. Confesar nuestros pecados con frecuencia, en el Sacramento de la Reconciliación.
3. Comulgar con frecuencia. Nosotros debemos comulgar cada vez que vamos a la Misa o a la Celebración. Comulgando frecuentemente nos vamos uniendo más a Jesús.
4. Llevar una vida de oración, ayunar y comprometerse a vivir siempre unidos a Cristo, amando y sirviendo al prójimo.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades y compartir con los necesitados.

- No debemos tomar los Mandamientos de la Iglesia como una serie de obligaciones sino como indicación y ayuda para vivir en santidad, es decir, en el Espíritu.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Tratar de ser un buen miembro de la Iglesia, cumpliendo con mi misión todos los días.
- Reflexionar sobre cómo estoy cumpliendo los Mandamientos y orar a Cristo para cumplirlos siempre.

Lo que debemos recordar de memoria:

35. ¿Qué hizo Jesucristo antes de subir al cielo? - Antes de subir al cielo Jesús prometió enviar al Espíritu Santo y fundó la Iglesia.
36. ¿Qué es la Iglesia? - La Iglesia es el Pueblo de Dios que, con Jesucristo Resucitado, y guiado por el Espíritu Santo, camina hacia Dios Padre.
37. ¿Para qué fundó Jesucristo la Iglesia? - Jesucristo fundó su Iglesia para reunir a todos los seres humanos en una sola familia y quiso también que la Iglesia se organizara visiblemente para dar testimonio del amor salvador de Dios hacia toda la humanidad, en todos los tiempos y lugares.
38. ¿Cómo nos ayuda la Iglesia visible a alcanzar la salvación? - La Iglesia nos ayuda a salvarnos principalmente por la Palabra de Dios y los Sacramentos.
39. ¿Qué son los Sacramentos? - Son signos sensibles, instituidos por Jesucristo para comunicarnos la vida misma de Dios, a través del don del Espíritu Santo. Son siete: Primero, Bautismo. Segundo, Confirmación. Tercero, Reconciliación. Cuarto, Eucaristía. Quinto, Unción de enfermos. Sexto, Orden Sacerdotal. Séptimo, Matrimonio.
40. ¿Qué es el Sacramento del Bautismo? - El Sacramento del Bautismo es el Sacramento que nos infunde el Espíritu Santo para lavarnos del pecado original, reconocernos como hijos de Dios y como miembros de la Iglesia visible.
41. ¿Qué es la Confirmación? - La Confirmación es el Sacramento que nos aumenta la gracia del Espíritu Santo para fortalecernos en la fe y hacernos testigos y apóstoles de Jesús.
42. ¿Cuáles son los principales Mandamientos de la Iglesia?
 1. Participar en la Misa o en la Celebración de la Comunidad los domingos.
 2. Confesar nuestros pecados, acudiendo al Sacramento de la Reconciliación.
 3. Comulgar con frecuencia. Pues una de las mejores formas para unirnos más íntimamente con Jesús es recibir frecuentemente la comunión.
 4. Orar, ayunar y vivir unidos a Cristo, amando y sirviendo al prójimo
 5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades y compartir con los necesitados.

TEMA 5: El pecado nos aparta de Dios.



Objetivo doctrinal:

Explicar qué es el pecado, los tipos de pecado y sus consecuencias.

Objetivo vivencial:

Concientizarse acerca de que el pecado rompe la amistad con Dios y que sin su amistad no podemos dar frutos.

Enlace:

Unas personas salieron de día de campo y escogieron un lugar muy bonito para comer. Al entrar vieron un letrero que decía "Prohibido el paso. Peligro, terreno resbaladizo", pero no le hicieron caso.

Después, tres niños tuvieron un accidente y resultaron con lesiones

bastante serias. Llegó la policía y los multó por haberse metido a ese lugar prohibido. Ellos no querían aceptar su responsabilidad. Esto nos sucede muchas veces, hacemos cosas que son malas y luego no queremos aceptar nuestra responsabilidad.

Dinámica:

- Leer la parábola de la vid y los sarmientos. (Jn. 15, 5-7)
- Explicar que los sarmientos son como las ramas de la vid, que es el árbol que produce las uvas. Preguntar si es posible que los sarmientos den uvas, si son cortados de la vid.
- Hacer ver que los humanos somos los sarmientos y Jesús la vid.

Puntos a desarrollar:

- Adán y Eva desconfiaron de Dios, se rebelaron y le dieron las espaldas. Eso provocó el "pecado original". Toda la humanidad lo hereda y, por lo mismo nace con ese pecado.
- Con el Bautismo se nos borra el pecado original. Sin embargo, cuando le damos la espalda a Dios, desconfiando y desobedeciendo, volvemos a caer en pecado.
- Jesús dio su vida para salvarnos, nos amó tanto que murió por nosotros. Por lo tanto, nosotros debemos estar siempre en amistad con Él, escuchando lo que nos dice y lo que nos enseña, a través de su Palabra, para vivir y hacer lo Él quiere.
- Lo único que nos puede alejar de Dios es el pecado, que es una ofensa a su amor y una desobediencia a su voluntad. El pecado endurece nuestro corazón y no nos deja reconocer el amor y la presencia de Dios en nuestra vida. Así nos alejamos de Él.
- Dios nos creó por amor, para ser felices. Lejos de Él nunca podremos ser felices.
- Hay dos tipos de pecado:

- **Mortal:** que es el que endurece nuestro corazón y no nos deja reconocer el amor y la presencia de Dios en nuestra vida. Este se da cuando decidimos alejarnos de los caminos de Dios, siguiendo nuestra propia voluntad y olvidándonos de Dios.

- **Venial:** es aquél que debilita nuestra amistad con Dios. El alejamiento de Dios no es total pero, si no cambiamos, puede llevarnos a caer en el pecado mortal.

- Debemos estar siempre atentos para no caer en la tentación ni cometer pecados, pues solo el pecado nos puede apartar de Dios. Si nos separamos de Dios no daremos frutos.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Que el primer pensamiento del día sea sobre Dios y ofrecer todo nuestro día.

Lo que debemos recordar de memoria:

43. ¿Cuándo desobedecemos nosotros a Dios? Cuando no cumplimos su voluntad, haciéndonos como dioses. Cuando no confiamos en Él y nos rebelamos.
44. ¿Qué es el pecado? Es la desobediencia a lo que Dios quiere de nosotros.
45. ¿Qué debemos hacer para no caer en pecado? Estar unidos a Dios, por la gracia del Espíritu Santo, para resistir a la tentación y cumplir los mandamientos.

TEMA 6: El sacramento de la reconciliación.



Objetivo doctrinal:

Explicar el Sacramento de la Reconciliación y el perdón de Dios.

Objetivo vivencial:

Motivar a frecuentar el Sacramento de la Reconciliación, con humildad, sin temor, como medio para acercarse a Dios.

Enlace:

Cuando le hacemos algo malo a alguien, algunas veces nos da vergüenza y ya no queremos acercarnos a esa persona. Nos cuesta mucho trabajo pedirle que nos disculpe, pensamos que debe de estar tan enojado que no nos va a perdonar y haremos el ridículo. Lo mismo

nos pasa con Dios.

Dinámica:

- Leer la parábola de la Oveja Perdida o del Hijo Pródigo. (Lc. 15, 4-7) (Lc. 15, 11-31).
- Comentarlas, reflexionar si nosotros tenemos la misma actitud y después preguntar por qué nos cuesta tanto esfuerzo acudir al Sacramento de la Reconciliación.

Puntos a desarrollar:

- Cuando cometemos un pecado y nos alejamos de Dios, Él siempre nos busca para perdonarnos, porque quiere que estemos con Él.
- Dios es nuestro Padre, nos ama y está dispuesto a perdonarnos siempre. Cuando acudimos a pedirle perdón lo hacemos muy feliz. Todos nosotros somos muy importantes para Él y lo que más desea es que seamos felices junto a Él.
- Jesucristo, el Hijo de Dios, sabiendo que somos débiles y que en muchas ocasiones nos alejaríamos de Él por causa del pecado, instituyó un sacramento muy especial para perdonarnos. Lo instituyó cuando se les apareció a los apóstoles y les envió el don del Espíritu Santo para que: "A quienes perdonaran los pecados les quedaran perdonados. A quienes no se los perdonaran, les quedaran sin perdonar".
- Este sacramento se llama Reconciliación, Penitencia o Confesión. Es el sacramento por el cual se nos da el don del Espíritu Santo para perdonar nuestros pecados y renovar la vida de Dios dentro de nosotros.
- Nos da fuerzas para luchar contra la tentación.
- Es necesario recibirlo cuando cometemos un pecado mortal, pero es muy positivo acudir a él cada vez que nos sea posible.
- Es el sacramento por el cual, por medio del sacerdote, Dios nos da el don de su Espíritu para perdonar los pecados y fortalecer su presencia en nosotros.
- Para poder hacer una buena confesión es necesario que sigamos un camino:
 - 1. Examen de conciencia.** Hay que hacerlo en silencio, en la presencia de Dios, revisando qué faltas hemos cometido como cristianos, como hijos, como padres, en el trabajo, etc.
 - 2. Dolor de corazón o arrepentimiento.** Debemos estar arrepentidos de haber ofendido a Dios que nos ama tanto. Hay que reconocerlo y pedirle perdón.
 - 3. Propósito de enmienda.** Hay que decidirse a convertirse para vivir la vida en el Espíritu Santo.
 - 4. Confesar que somos pecadores.**
 - 5. Cumplir la penitencia.** Después de que nos confesamos pecadores, el sacerdote da la absolución y pone una penitencia. Sirve para dar gracias a Dios por su misericordia y su perdón, para reconocer su amor y para ayudarnos a que nuestra vida cambie.

- La confesión es un acto de humildad y de arrepentimiento. En él le decimos a Cristo que queremos recuperar su amistad y nuestro lugar en su Reino de amor y luz.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Dar gracias por el Sacramento de la Reconciliación.
- Después de la Primera Comunión hay que acercarse con frecuencia al Sacramento de la Reconciliación

Lo que debemos recordar de memoria:

- 46.** ¿Qué es la Reconciliación o Penitencia? - La Reconciliación es el Sacramento por el que Jesús nos perdona los pecados cometidos después del Bautismo.
- 47.** ¿Cuándo recibimos el Sacramento de la Reconciliación? - Recibimos el Sacramento de la Reconciliación cuando nos confesamos bien y recibimos la absolución.
- 48.** ¿Cuántas cosas son necesarias para confesarnos bien? - Para confesarnos bien son necesarias cinco cosas: 1ª. examen de conciencia, 2ª. dolor de los pecados, 3ª. propósito de enmienda, 4ª. confesar nuestros pecados, 5ª. cumplir la penitencia.
- 49.** ¿Qué es examen de conciencia? - Examen de conciencia es reconocer que somos pecadores y recordar la forma como hemos manifestado que somos pecadores, a través de nuestras acciones malas.
- 50.** ¿Qué es dolor de los pecados? - Dolor de los pecados es el arrepentimiento que tenemos de habernos apartado de Dios, reconociendo su amor y su misericordia.
- 51.** ¿Qué es propósito de enmienda? - Propósito de enmienda es la firme resolución de vivir la conversión, es decir, de mantenernos unidos a Dios y de cumplir siempre su voluntad.
- 52.** ¿Qué debemos confesar? - Debemos confesar que somos pecadores y también las formas como hemos manifestado nuestro pecado.



TEMA 7: Jesús nos salva por medio del sacrificio



Objetivo doctrinal:

Explicar la misión de Cristo, de venir al mundo por amor y dar la vida para poder salvarnos, cumpliendo la voluntad de Su Padre.

Objetivo vivencial:

Tomar conciencia de que todos tenemos una misión en este mundo y que para cumplirla, hay que cumplir la voluntad de Dios.

Enlace:

Cuando alguien nos pide que hagamos algo, nos hace un encargo, si queremos a esa persona, se nos hace muy fácil cumplir con él. Pero, aún así, hay cosas que nos cuestan mucho

trabajo hacer y en muchas ocasiones no las hacemos, porque nos gana nuestro egoísmo y no estamos dispuestos a hacer el esfuerzo. Con Cristo no sucedió así. Él estuvo dispuesto a todo por amor al Padre y a nosotros.

Dinámica:

- Conversar acerca de lo que hace que de las diferentes actividades, unas sean fáciles de cumplir, mientras que otras sean difíciles.
- Preguntar las causas por las que se hacen difíciles o fáciles.

Puntos a desarrollar:

- El Hijo de Dios, cuando se hizo hombre tenía una gran misión y siempre estaba dispuesto a cumplirla porque amaba al Padre y nos amaba mucho. Su amor era más grande que todas las dificultades.
- Esta misión era salvarnos del pecado y hacer posible nuestra amistad con Dios. Él es nuestro Salvador. Para poder cumplir la misión, Jesús nace en Belén. En su nacimiento nos da una lección de humildad. Luego vive en Nazaret con José y María, aprendiendo lo que ellos le enseñaban. Esta época de la vida de Jesús la llamamos "vida oculta". Al cumplir treinta años, comienza su "vida pública". Durante ella elige a sus doce apóstoles, y empieza su predicación, anunciando el Evangelio y mostrando el camino de la salvación.
- Salvarnos del pecado y devolvernos la vida de amistad con Dios, significó para Jesús, morir por amor a nosotros en la Cruz. Pero al tercer día resucitó de entre los muertos. Con la Resurrección, Cristo, vence a la muerte y al pecado. Luego sube al cielo y está a la derecha del Padre. Desde allí nos envía constantemente su Santo Espíritu.
- La misión que tenía que cumplir Cristo, se la había encomendado Dios. Y Él, en todos los momentos de su vida, la cumplió, es decir, obedeció a su Padre con gran amor, a pesar de los muchos sufrimientos.
- También nosotros tenemos una misión y la cumplimos cuando obedecemos y hacemos con amor lo que Dios quiere, tal como lo hizo Jesús. A través de nuestra vida, llevada con confianza y amor a Dios, damos testimonio para que otros alcancen la salvación.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Tratar de cumplir con lo que Dios me pide.
- Hacer una visita a la Iglesia para agradecerle a Jesucristo su sacrificio.

Lo que debemos recordar de memoria:

53. ¿Cómo nos salvó Jesús? A través de su encarnación, muerte y resurrección.
54. ¿Qué hizo Jesús para salvarnos? Fue obediente al Padre en el cumplimiento de su misión: aceptó el sufrimiento y la muerte en cruz, por amor al Él y a nosotros.
55. ¿Cómo dejamos nosotros que la salvación de Cristo se manifieste en nosotros? Esforzándonos por cumplir la voluntad de Dios y la misión que Él nos confía.

15

TEMA 8: La última cena, institución de la Eucaristía



Objetivo doctrinal:

Explicar el Sacramento de la Eucaristía.

Objetivo vivencial:

Concientizarse sobre el valor que tiene el Sacramento de la Eucaristía, por ser la presencia sacramental real de Cristo y el privilegio que representa el poder acercarse a él.

Enlace:

Cuando hay un acontecimiento muy especial en la familia o en la comunidad, se festeja con una gran fiesta y la mayoría

de las veces hacemos un banquete, es decir, una comida o cena muy especial. Así acostumbramos a celebrar bautizos, matrimonios, cumpleaños etc. Lo mismo hizo Jesús con sus discípulos la noche del Jueves Santo.

Dinámica:

Preguntar:

- ¿Cuál ha sido el día más importante en la vida de cada uno y cómo lo hemos celebrado?

- ¿Cómo queremos celebrar el día de nuestra Primera Comunión?

- ¿Son iguales en importancia el Sacramento de la Eucaristía, que la ropa que usamos o la fiesta para celebrarlo? ¿Por qué?

Puntos a desarrollar:

- El Jueves Santo recordamos la cena muy especial en que Jesús se reunió con sus apóstoles para celebrar la Pascua, ésta era una fiesta muy importante para el pueblo judío.
- Al finalizar la cena, Jesús tomó un pan y un cáliz con vino. Diciendo: "Tomad y comed todos de él, esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros". "Tomad y bebed todos de él, este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos para el perdón de los pecados." Después les dijo a sus apóstoles: "Haced esto en memoria mía". En este momento queda instituido el Sacramento de la Eucaristía. Ésta es la primera misa que se celebró.
- Ahora son los sacerdotes y Obispos los que consagran el pan y el vino, y celebran la misa.
- El Sacramento de la Eucaristía es el sacramento por excelencia porque, bajo las especies de pan y vino, se encuentra la presencia real de Cristo, de su Cuerpo, de Su Sangre y de toda la Nueva Creación.
- Es el sacramento del amor de Cristo, ya que Él quiso quedarse de manera permanente con nosotros para alimentarnos y hacernos partícipes de su vida. Además Él permanece en el Sagrario para asegurarnos de su presencia y de su cercanía. Por eso nosotros debemos adorarlo y visitarlo.
- En estas visitas a Jesús debemos decirle lo mucho que lo amamos, agradecerle todo lo que nos ha dado, adorarle por ser nuestro Dios y Salvador, y pedirle por los demás y por nuestras necesidades.
- En la Última Cena Jesús nos deja un nuevo mandamiento: "Ámense unos a otros como Yo los he amado". Si hacemos esto, estamos cumpliendo con el deseo de Jesús y así somos sus amigos.
- Los elementos de este sacramento son:

16 - La materia: el pan y el vino.

- La forma: las palabras que dice el sacerdote: "tomad y comed ...".
- El ministro: el sacerdote que consagra.
- El sujeto: el que recibe la Comunión.

Requisitos para prepararse a recibir la Primera Comunión:

- Estar bautizado.
- Asistir a las pláticas de preparación.
- Aprenderse las oraciones, los mandamientos, etc.
- Acudir al sacramento de la Reconciliación.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Al acostarse meditar si hemos cumplido el nuevo mandamiento de Jesús.
- Hacer una visita al Sagrario para agradecer todos los dones recibidos e invitar a alguien a acompañarnos.

Lo que debemos recordar de memoria:

56. ¿Cuándo recordamos la muerte y resurrección de Jesús? - Recordamos la muerte y resurrección de Jesús cada vez que celebramos la Santa Misa.
57. ¿Qué es la Santa Misa? - La Santa Misa es el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, que se ofrece a Dios Padre y se entrega a nosotros, para hacernos partícipes de su vida y para que estemos en comunión con Él y todos los santos.
58. ¿Cuáles son las partes más importantes de la Misa? - Las partes más importantes de la Misa son: la Proclamación de la Palabra, la Consagración y la Comunión.
59. ¿Cuándo instituyó Jesús la Santa Misa? - Jesús instituyó la Santa Misa el jueves antes de su muerte, durante la última cena.
60. ¿Qué hizo Jesús para instituir la Eucaristía? - Para instituir la Eucaristía Jesús cambió el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre.
61. ¿Qué sucede en nosotros al comulgar? Recibimos el don del Espíritu Santo, para estar en comunión con todo el Cuerpo de Cristo: Jesús resucitado es la cabeza y toda la Iglesia y la Nueva Creación forma el cuerpo.



TEMA 9: El sacrificio de la misa



Objetivo doctrinal:

Explicar lo que es la Misa.

Objetivo vivencial:

Motivar a asistir y a participar activamente en la Misa.

Enlace:

En muchas ocasiones asistimos a Misa y ésta nos resulta aburrida. Esto nos sucede por varias razones: o por falta de interés, o porque no sabemos qué se está llevando a cabo. De ahí que sea muy importante saber o conocer de qué se trata esta Celebración.

Preguntar:

- ¿Vamos a Misa con frecuencia?
- ¿Con qué actitud voy a Misa?
- ¿Qué es lo que más me llama la atención de la Misa?

Puntos a desarrollar:

- Cristo en la Última Cena, después de instituir la Eucaristía, les dijo a sus apóstoles: "Hagan esto en memoria mía". En la Santa Misa se repite la Última Cena y el sacrificio de Jesús en la Cruz.

- La Misa se divide en dos partes principales:

Liturgia de la Palabra:

- Los elementos principales de la Liturgia de la Palabra son: las Lecturas, el Salmo Responsorial, el Evangelio, la Homilía y la Oración de los Fieles.
 - En la Liturgia de la Palabra escuchamos la Palabra de Dios, conocemos la vida de Cristo por medio del Evangelio y el sacerdote o el ministro nos explican en la Homilía lo que se ha leído. Luego, todos juntos nos unimos en oración para pedir por las necesidades de la Iglesia, en la Oración de los Fieles.
 Las lecturas, el salmo y el Evangelio están tomados de la Biblia, que es Palabra de Dios.

Liturgia de la Eucaristía:

- En la Liturgia de la Eucaristía conmemoramos la renovación del sacrificio de la Cruz. En el Ofertorio ofrecemos, por amor a Dios, todos los actos de nuestra vida. Se ofrece a Dios el pan y el vino, en nuestro nombre. Al ofrecernos a Jesús, le estamos dando nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, nuestras ilusiones, etc.
 - A través del sacerdote, por la acción del Espíritu Santo, se convierten el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, durante la Plegaria Eucarística, tal como lo hizo Jesús en la Última Cena. Este es el momento central de la Misa. Debemos estar muy atentos, con una actitud de amor y respeto.

- Más tarde, en la Comunión, recibimos el Cuerpo de Cristo bajo las especies de pan y vino. Él nos dijo "Yo soy el pan de la vida. El que coma de este pan tendrá vida eterna." La Eucaristía es lo que nos une más íntimamente a Cristo, porque nos alimenta con el Espíritu de Cristo resucitado y nos pone en comunión con toda la nueva creación. Este alimento es el que necesitamos para crecer espiritualmente y lograr nuestra salvación. Así como necesitamos comer diariamente para que nuestro cuerpo se alimente, debemos alimentar nuestro espíritu con el pan de la vida.

Los efectos de la Comunión son:

- La unión con Cristo y su Iglesia.
- La unión entre todos los cristianos y con toda la creación.

- Alimento para nuestro espíritu.
- Aumenta la vida en el Espíritu en nosotros.
- Perdona los pecados que no son graves.
- Nos da fuerzas para rechazar las tentaciones y no cometer pecados graves.
- Para participar activamente en la Santa Misa debemos escuchar con atención lo que Dios nos quiere decir, ofrecer nuestra vida a Dios y unirnos a Cristo y a todo su Cuerpo, por medio de la Comunión. Nuestra actitud siempre debe ser de respeto.
- El domingo es cuando celebramos la Resurrección de Cristo, es el día que especialmente se dedica al Señor, por eso nos reunimos para celebrar la Misa o la Celebración de la Palabra, orar juntos y comulgar.

Hay tres posturas diferentes en la Misa:

- Sentados: que es la postura del discípulo ante el maestro.
- De pie: es la postura que demuestra estar listos y disponibles para la llamada de Dios.
- De rodillas: que es actitud de adoración.

Lo que debemos recordar de memoria:

62. ¿Qué es la Eucaristía? La Eucaristía es el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, bajo las especies de pan y vino.
63. ¿Qué es la Hostia antes de la consagración? - La Hostia antes de la consagración es pan de trigo.
64. ¿Qué es la Hostia después de la consagración? - La Hostia después de la consagración es el Cuerpo de Jesucristo.
65. ¿Qué hay en el cáliz antes de la consagración? - En el cáliz antes de la consagración hay vino con un poco de agua.
66. ¿Qué hay en el cáliz después de la consagración? - En el cáliz, después de la consagración, está la Sangre de Jesucristo.
67. ¿Cuándo empieza a estar Jesucristo en la Eucaristía? - Jesucristo empieza a estar en la Eucaristía en el momento de la consagración de la Misa. Lo que parece pan y vino se convierte en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Jesús está realmente presente en la Eucaristía.
68. ¿Cómo está Jesucristo presente en la Eucaristía? - Jesucristo está presente sacramentalmente, como se presentó a los Apóstoles después de la Resurrección y junto a Él está también presente toda la nueva creación que es el Cuerpo de Cristo del que Jesucristo es la cabeza.
69. ¿Qué es la Comunión? - La Comunión es recibir al mismo Jesucristo bajo las especies de pan y vino.
70. ¿Para qué recibimos a Jesucristo en la Comunión? - Para que nos haga partícipes de su Espíritu y nos permita vivir en comunión con Él y con todo su Cuerpo que es la Iglesia.
71. ¿El que comulga con la Hostia solamente, o con el vino solamente, recibe la totalidad del Señor Resucitado y de su cuerpo glorioso? - Sí, porque en cada una de las especies está la presencia real y total.
72. ¿Qué queda del pan y del vino después de la consagración? - Después de la consagración, sólo quedan las apariencias del pan y del vino: color, sabor, etcétera.
73. Si parten la Hostia, ¿parten también a Jesucristo? - No, porque Jesucristo está todo entero en la Hostia y en cada una de sus partes.

TEMA 10: LA PREPARACIÓN AL BANQUETE DE CRISTO



Objetivo doctrinal:

Explicar cómo debemos prepararnos para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Objetivo vivencial:

Concientizarse de que recibir la Comunión requiere de unas disposiciones especiales y de una preparación.

Enlace:

Cuando vamos a tener invitados en nuestra casa, tratamos de preparar todo con mucho esmero. Nos ocupamos de que todo esté limpio, ordenado, que haya cuando menos algo que podamos ofrecer para compartir. Nos ponemos la ropa adecuada para la ocasión, aunque nos resulte incómoda, pero sabemos que nuestros invitados se merecen lo mejor de nosotros. Con mucha mayor razón debemos prepararnos para la visita de Cristo a nuestro interior.

Dinámica:

Leer la parábola del Banquete de Bodas. (Mt. 22, 8-14). Comentarla.

Puntos a desarrollar:

- El Jueves Santo, Jesús mandó a sus apóstoles a preparar todo para celebrar la Pascua. Hoy, Cristo nos hace una invitación para participar en la Eucaristía. Para poder asistir tenemos que preparar todo para tan especial ocasión, al igual que los apóstoles.
- Cuando recibimos a Jesús por primera vez, el día de nuestra Primera Comunión, preparamos muchas cosas: una vela y otros signos.
- Pero, lo más importante que debemos de preparar es nuestro corazón para la llegada de Jesús a él. Por ello, es conveniente asistir a un retiro de preparación para la Primera Comunión.
- También tenemos que prepararnos estudiando el catecismo, conociendo la vida de Cristo, alejándonos de todo pecado.
- Para poder recibir a Cristo, necesitamos no tomar ningún alimento una hora antes de comulgar. Esto se llama ayuno eucarístico. En caso de necesidad, se pueden tomar medicinas con agua.
- Después de haber hecho la primera Comunión, debemos acercarnos a comulgar con mucha frecuencia, pero siempre preparando nuestro corazón para ello.
- En caso de estar en pecado mortal, debemos acudir al sacramento de la reconciliación antes de comulgar.

Aplicaciones de la vida diaria:

Prepararse cada vez que se vaya a comulgar, pensando en quién se va a recibir y, después de comulgar, dar gracias a Dios.

Lo que debemos recordar de memoria:

74. ¿Cuántas cosas son necesarias para recibir bien la Sagrada Comunión? – Para recibir bien la Sagrada comunión son necesarias tres cosas: 1ª. Estar en gracia de Dios. 2ª. Guardar el ayuno eucarístico. 3ª. Saber a quién recibimos.
75. ¿Qué quiere decir estar en gracia de Dios? – Estar en gracia de Dios quiere decir estar limpio de pecado grave.
76. ¿Qué es guardar el ayuno eucarístico? – Guardar el ayuno eucarístico es no haber comido ni bebido desde una hora antes de comulgar. El agua no rompe el ayuno.

77. ¿Qué es saber lo que se ha de recibir? Saber que en la Sagrada Hostia se recibe el Cuerpo de Cristo, estableciendo la comunión con Jesucristo que es la cabeza del cuerpo y con la Iglesia que son sus miembros.
78. ¿Es necesario hacer la comunión con traje especial? – No es necesario, porque entonces muchos pobres no podrían comulgar. Basta un traje limpio y decente.
79. ¿Qué niños comulgan mejor? – Comulgan mejor los que comulgan con más amor.
80. ¿Cuál es el acto más importante de la fiesta de la Primera Comunión? – El acto más importante de la fiesta de la Primera Comunión es la Santa Misa.
81. ¿Qué hace Jesús en la Misa?- En la Misa Jesús se ofrece al Padre, reúne a los cristianos y se nos da en alimento.
82. ¿En qué momento de la misa Jesús se nos da en alimento? – Jesús se nos da en alimento en el momento de la Comunión.
83. ¿Por qué debemos hacer la Primera Comunión? – Debemos hacer la Primera Comunión porque así empezamos a vivir plenamente la vida cristiana, en compañía de los que forman la Familia de Jesús.
84. ¿Por qué se dice Primera comunión? – Se dice Primera Comunión porque es la primera vez que se recibe la Eucaristía, y porque a partir de esa vez, se puede recibir cada día.
85. ¿Qué hay que hacer después de comulgar? – Después de comulgar hay que dar gracias a Jesús.
86. ¿Cómo se dan gracias a Jesús? – Se dan gracias a Jesús orando, haciendo actos de fe, de adoración, de petición y de ofrecimiento.
87. ¿Qué dijo Jesús hablando de los que comulgan? – Refiriéndose a los que comulgan, Jesús dijo: "El que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene la vida eterna y yo le resucitaré el último día".



TEMA 11: La imitación de Cristo y la oración



Objetivo doctrinal:

Explicar cómo podemos imitar a Cristo y la oración.

Objetivo vivencial:

Reconocer la importancia de imitar a Cristo y hacer de la oración un medio para llegar a Él.

Enlace:

Hoy en día, por medio de la televisión, el cine, las revistas o la radio, se nos presentan muchos modelos de vida que logran la felicidad usando tal o cual producto, comprando tal cosa o haciendo tal otra. Vemos cómo se visten, se peinan o actúan cantantes, artistas y figuras públicas, muchas veces queremos imitarlos. No nos damos cuenta de que las cosas no son

las que nos hacen felices y que para ser igual que un personaje, a lo mejor necesito medir 5 centímetros más o tener una voz especial, o jugar algún deporte que no puedo. En realidad, a la única persona que debemos y podemos imitar es a Cristo y Él es el Único que nos va a hacer felices de verdad.

Dinámica:

Lluvia de ideas sobre cómo podemos imitar a Jesucristo.

Puntos a desarrollar:

- Jesús se pasó su "vida pública" enseñándonos muchas cosas y diciéndonos qué deberíamos hacer para poder lograr la salvación. Todo lo que Él dijo, lo practicó. No decía una cosa y hacía otra.
- En una ocasión nos dijo: "Ustedes son la luz del mundo". Con ello nos quería decir, que sus seguidores debíamos dar ejemplo y testimonio de Él para que los demás lo conocieran.
- Para poder imitar a Cristo tenemos que conocerlo, y vivir como Él vivió. Pero, primero hay que conocerlo y después poner en práctica sus enseñanzas.
- Tenemos que vivir las virtudes que Él practicó: la humildad, la obediencia, la sencillez, la caridad, la paciencia, el perdón, la ayuda a los demás, etc. Para poder seguir a Cristo hay que imitarlo y llevarlo a los demás.
- Si leemos el Evangelio, vemos que Cristo pasaba largas horas orando. Él oraba todos los días a Su Padre. Este fue otro de los ejemplos que nos dio. Él nos enseñó a orar para poder estar cerca del Padre. Sabía que era muy importante que aprendiéramos a orar y que lo hiciéramos todos los días.
- Cuando sus apóstoles le pidieron que les enseñara a orar, Él les enseñó el Padrenuestro. En otro momento, dijo: "Todo lo que pidan con fe, se les concederá". También habló de la necesidad de orar con insistencia.
- La oración es dialogar con Dios: hablarle, pero también escucharle. Es reconocerle como nuestro Padre, contarle nuestras dificultades, escuchar lo que Él nos quiere decir, agradecerle todas sus bendiciones.
- A veces nos parece que nuestra oración no es escuchada. Lo que sucede en estas ocasiones es que, puede ser, que lo que pedimos no sea para nuestro bien, aunque a nosotros nos parezca lo contrario. Dios conoce lo que necesitamos mejor que nosotros mismos. Otras veces, puede ser que no oramos con suficiente fe.
- En la Misa nos reunimos a orar juntos y nuestras oraciones pueden ayudar a muchas personas que ni siquiera conocemos, pero que necesitan de ellas. Es muy importante

que oremos por las necesidades de todos, por la Iglesia, por el Papa, por la unidad entre todos los cristianos, etc.

- En resumen: para ser buenos cristianos, debemos imitar a Cristo y estar muy unidos a Dios por medio de la oración y de los sacramentos.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Practicar todos los días una virtud diferente a ejemplo de Jesucristo.
- Al acostarse orar para dar gracias por todo lo recibido durante el día.

Actividades sugeridas:

Repasar las principales oraciones del catecismo.

Lo que debemos recordar de memoria:

88. ¿Qué tenemos que hacer para vivir como buenos cristianos? –Tenemos que imitar a Jesús en nuestro modo de vivir. Eso significa mantenernos en relación con Dios y amar sinceramente a todas las personas.
89. ¿Cómo se crece en la relación con Dios? –A través de la participación en los sacramentos y de la oración. Todos los días debemos orar.
90. ¿Qué es la oración? –Orar quiere decir conversar con Dios. Él nos escucha cuando nosotros lo alabamos y le pedimos sus bendiciones. Pero también nosotros tenemos que aprender a escucharlo, pues Él nos habla continuamente.
91. ¿Qué significa amar a los hermanos? –Es aceptarlos como son, perdonar las ofensas que nos puedan hacer, ayudarlos, servirlos humildemente como Jesús nos enseñó, trabajar unidos a los demás, compartir con ellos lo que tenemos y tenerlos siempre presentes en nuestras oraciones.



TEMA 12: LA VIRGEN MARÍA



Objetivo doctrinal:

Explicar la misión de la Virgen María.

Objetivo vivencial:

Incrementar el amor y la devoción a María.

Enlace:

Cuando nosotros queremos a alguien, deseamos lo mejor para esa persona, todo lo que hacemos por ella nos parece poco. Acostumbramos a hacerle regalos, tratamos de tener atenciones con ella. Igual sucedió con Jesús, que quiso dejarnos lo que Él más quería como regalo. Nos dejó a Su Madre, la Virgen María.

Dinámica:

Leer Jn. 19, 26-27 y comentarlo.

Puntos a desarrollar:

Cristo antes de morir nos deja de regalo a su Madre, la Virgen María, como madre y modelo para nosotros.

- La Virgen María es nuestra Madre que nos ayuda, intercede por nosotros para que lleguemos al Cielo.
- La Virgen María es también Madre de la Iglesia. Ella se preocupa porque se viva en unidad y tiene un cariño especial por aquellos que están lejos o que no la quieren reconocer como madre.
- A María le debemos tener un respeto muy especial por ser la Madre de Dios. Durante toda su vida nos dio un gran ejemplo de sencillez, de disponibilidad; estaba siempre lista para ayudar a los demás, fue siempre fiel a Dios, nunca hizo alarde de ser la Madre de Dios sino, por el contrario, la humildad y la confianza total en Dios fueron sus grandes virtudes. En Ella tenemos un ejemplo a seguir.
- En nuestra oración no debemos de olvidarnos de María, pues es nuestra intercesora, nuestra abogada, nuestro auxilio. En la Virgen tenemos una gran aliada. Por eso podemos pedirle su ayuda para llegar a su Hijo, Cristo, nuestro Señor. Siempre que acudamos a Ella, tengamos en mente que es nuestro medio, no nuestro fin. Dios es nuestro único fin.
- En algunos momentos de la historia, la Virgen se ha aparecido en diferentes partes del mundo, como sucedió en el Tepeyac, con la Virgen de Guadalupe. El fin de estas apariciones es ayudarnos y motivarnos a seguir por el camino de la santidad y la disponibilidad total a Dios como Ella lo hizo.
- María está siempre con nosotros. Y nosotros podemos corresponder a su amor por medio de diferentes devociones.
- Una de estas devociones es el rezo del Rosario, que significa rezar cinco decenas de Avemarías, mientras se recuerdan los misterios de la vida de Cristo. Además, al principio de cada decena se reza un Padrenuestro y al final, un Gloria. Al terminar se reza una Salve.
- **Hay cuatro clases de misterios:**
 - Misterios gozosos: que se rezan los lunes y los sábados.
 - Misterios luminosos: que se rezan los jueves.
 - Misterios dolorosos: que se rezan los martes y viernes.
 - Misterios gloriosos: que se rezan miércoles y domingo.
- Debemos meditar en cada misterio sobre el momento de la vida de Cristo que se

menciona y, al mismo tiempo, decirle a María lo mucho que la amamos. Rezar el Rosario es como llevarle flores a María y repetirle muchas veces cuánto la amamos.

- Si rezamos el Rosario diariamente, dejamos que la Virgen nos guíe por el camino de la fidelidad a Dios que Ella siguió.

- Tratemos de imitar a María que nunca tuvo duda en decirle Sí a Dios, aunque muchas cosas no las entendía. Ella confiaba plenamente en Dios porque estaba muy cerca de Él. Vivamos siempre unidos a Dios para nunca tener miedo, por muy difíciles que nos parezcan las cosas.

Aplicaciones en la vida diaria:

- Tratar de rezar un misterio del Rosario en familia, todos los días.

- Imitar una de las virtudes de María cada día.

Actividades sugeridas:

Rezar un Rosario viviente.

Lo que debemos recordar de memoria:

92. ¿Quiénes forman la Sagrada familia? – La Virgen María, San José y el Niño Jesús; Jesús tenía también abuelos, tíos y primos.

93. ¿Quién es la Virgen María? - La Virgen María es la Madre de Jesucristo. Ella es la cristiana perfecta. Ha sido glorificada y vive junto a Cristo resucitado. Ayuda a todos los seres humanos y pide por ellos a su Hijo Jesús.

94. ¿Quién es María para nosotros? Es nuestra Madre, porque Jesús, desde la cruz, nos la dejó como tal. También es nuestro modelo, porque es la discípula perfecta de Cristo y en Ella la Palabra de Dios llegó a encarnarse.



ANEXO 1: CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN



CONSIDERACIONES PREVIAS

1.-Antes de comenzar un catequista o monitor puede dirigirse a la asamblea, dando la bienvenida e invitando a participar activamente en la celebración. Será éste el momento de pedir el silencio y de rogar a los fotógrafos que actúen con discreción y no distraigan a la asamblea en la celebración.

2.-La procesión de entrada, donde sea costumbre, es precedida por la cruz y dos ciriales. Siempre estará formada por los niños que van a comulgar y el sacerdote que preside.

3.-Los cantos del propio de la misa deberían respetar las palabras bíblicas o de la Tradición, como se han conservado en la liturgia de la Iglesia. Lo ideal es conservar los cantos del ordinario de la misa como son: el Señor ten piedad, el Gloria, el Santo, el Padre Nuestro y el Cordero de Dios, sin modificar el texto y utilizando una música con la que toda la asamblea pueda cantar. Un canto en el que la música esté especialmente pensada para los niños no implica la manipulación del texto sagrado.

4.-Durante toda la celebración los niños deben estar atentos a las palabras y a los gestos del sacerdote, quien, si es necesario, subrayará o explicará brevemente los principales gestos y partes de la Eucaristía.

LA CELEBRACIÓN

RITOS INICIALES

Después del saludo litúrgico, el sacerdote hace una monición presidencial poniendo de relieve ante la asamblea el sentido de lo que se va a celebrar.

En el acto penitencial el que preside la celebración invita a los fieles al arrepentimiento. Sería conveniente sustituir el acto penitencial por la bendición y aspersion por el agua recordando el Bautismo.

LITURGIA DE LA PALABRA

La celebración de la Primera Comunión no es el mejor día para que los niños ejerzan el ministerio de lectores. Ese día los niños están para escuchar lo que Dios les dice a ellos y no para que proclamen a los demás la Palabra de Dios.

La celebración si es en domingo debe de seguir el ritmo habitual manteniendo las lecturas del día.

Si es en día ordinario se pueden utilizar las que propone el Leccionario para misas con niños y, concretamente, las que tienen marcado carácter eucarístico. No se debe olvidar que también el salmo responsorial forma parte de la Palabra de Dios, y como tal se debe respetar su estructura de respuesta dialogante y el mismo texto sagrado. No se puede sustituir por un canto distinto a la letra del Salmo.

LA HOMILÍA

1.-La homilía de esta celebración corresponde, indudablemente, al sacerdote que preside la Eucaristía, y no a los niños o a los catequistas.

2.-En cualquier caso, después de su intervención, no larga, el sacerdote puede dialogar brevemente con los niños sobre el sentido de las lecturas o sobre lo que celebran ese día.

3.- El que preside la Eucaristía debe hacer uso de su sensibilidad para saber canalizar correctamente la expresión natural y espontánea de los niños.

4.-La homilía de la primera comunión no debería quedar aislada -ni por la forma, ni por el contenido- del resto de las Eucaristías que habitualmente se celebran los domingos con los niños.

5.- El criterio último de la celebración no puede ser el de entretener, bien porque haya una mayor presencia de niños, bien porque sintamos que la mayor parte de los que asisten no forma parte de nuestra comunidad parroquial habitual.

6.-Hay que eludir todo peligro de dramatización o teatralidad evitando, falsamente, el aburrimiento o provocando la emoción fácil de los asistentes.

7.- El sacerdote que preside la celebración no debe comportarse como un «niño mayor», sino como aquél que, con una buena pedagogía y sensibilidad, conduce la celebración.

8.-La adaptación principal de la celebración corresponde al que preside. Este debe procurar que, especialmente durante la homilía, los niños estén atentos a sus palabras. Por tanto, el sacerdote debe ser un gran comunicador que sabe hacerse entender por los niños y les permite vivir cada una de las partes de la Eucaristía y de los gestos y ritos que allí se realizan.

9.-La homilía debe ser de marcado carácter eucarístico. El sacerdote debe manifestar el sentido de sacrificio, de comunión y de acción de gracias que tiene cualquier celebración de la Eucaristía.

10.-En la celebración debería existir un tiempo para el silencio sagrado, como momento de profundización y de interiorización de lo que se está celebrando, especialmente después de la homilía.

LA PROFESIÓN DE FE

Si es posible y el espacio del templo lo permite, las renunciaciones y la renovación de las promesas del Bautismo pueden hacerla los niños de pie, junto a sus padres.

LA ORACIÓN DE LOS FIELES

Uno o varios de los niños pueden leer las peticiones, el pueblo puede unirse con algún canto apropiado. El esquema tradicional de intenciones por la Iglesia, el Mundo, los Gobernantes, los que sufren y la Comunidad allí reunida no debería faltar. Es bueno también recoger la expresión espontánea de los niños en unas peticiones donde se formulen sus preocupaciones personales.

LA PROFESIÓN DE OFRENDAS

Junto al pan y al vino, que ese día pueden llevarlo los niños que hacen la Primera Comunión, se pueden incluir otros dones como flores o cirios para el altar. No se deben presentar cosas que después no se ofrecen realmente y que sólo tienen una función simbólica, pero no se incorporan al sacrificio eucarístico.

LA PLEGARIA EUCARÍSTICA

El día de la Primera Comunión es uno de los más indicados para utilizar cualquiera de las tres Plegarias Eucarísticas de las Misas con niños. Las aclamaciones breves, como respuestas cantadas, posibilitan una buena participación de la asamblea a lo largo de la oración más importante de toda la Misa.

EL PADRE NUESTRO

Una monición al Padre Nuestro debería explicar el sentido que tiene ese día la oración del Padre Nuestro para los niños que hacen la Primera Comunión, después de haber expresado su deseo de vivir según el Evangelio y de haber confesado la fe de la Iglesia. Se puede recitar con las manos alzadas en oración, o con las manos cogidas en señal de fraternidad

Si se canta, la música debe respetar el texto literal de la oración dominical y nunca

adaptarlo, aunque el sentido sea el mismo. Rezamos con las mismas palabras que Jesús nos enseñó.

EL RITO DE LA PAZ

Este gesto no puede convertirse en un saludo de todos a todos, sino en un gesto eucarístico expresivo antes de la Comunión. Se comparte la paz de Cristo Resucitado. Lo correcto es que los niños reciban la paz del Sacerdote y la intercambien entre ellos.

LA COMUNIÓN

La solemnidad del día invita a que los niños que comulgan por primera vez lo hagan bajo las dos especies. Si sólo lo hacen con el pan, previamente se habrá hecho la preparación oportuna para recibirlo en la mano o en la boca.

Después de recibir la comunión, los niños encienden una vela, si es posible del cirio pascual, para subrayar que, por la comunión, se ha avivado en sus corazones el fuego del Espíritu Santo.

MONICIONES PARA LA MISA DE PRIMERA COMUNIÓN:

MONICIÓN ANTES DE COMENZAR LA CELEBRACIÓN (Un monitor o catequista)

Dentro de unos momentos va a comenzar la celebración de la Eucaristía. Esta de hoy es especial para todos. Lo es para sus hijos, que se acercan por primera vez a recibir la comunión. Lo es para ustedes, padres, que les dieron la vida y la fe y que hoy los ven dar un paso muy importante en su vida. Y lo es para nosotros, los catequistas, que los hemos ayudado a conocer y seguir a Jesús. También lo es para toda la comunidad aquí reunida, que se alegra de acogerlos, integrarlos y compartir con ellos el Pan de Vida. Nuestra comunidad se viste de fiesta al acompañar a nuestros niños en su Primera Comunión. Es una fiesta muy importante, porque la Eucaristía ve aumentar el número de sus participantes.

MONICIÓN FINAL ANTES DE LA BENDICIÓN DEL SACERDOTE

(Un catequista)

Nuestra celebración de la Eucaristía ha concluido. Sin embargo la fiesta continúa. La paz y la alegría que el mismo Jesús nos ha comunicado, se va a extender a sus casas, a su familia y a sus amigos. Estará allí en donde estén prolongando la celebración de esta fiesta eucarística.

(Un padre)

Para nosotros, padres, recordar este encuentro con Jesús, que hemos vivido juntos, es un llamado a continuar dando ejemplo de vida cristiana a nuestros hijos, para que nuestra presencia hoy, aquí, no haya sido un compromiso social o que se olvida al terminar esta celebración tan hermosa.

(Un niño/a)

Recordar esta Primera Comunión es para todos nosotros mantener la necesidad y el compromiso de recibir a Jesús, para ser mejores en la vida y para mejorar el mundo.

ANEXO 2: LA PRIMERA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN



ORIENTACIONES PREVIAS

- 1.- La celebración de la Reconciliación, debe situarse al final de la catequesis sobre el Sacramento de la Penitencia (antes de comenzar la catequesis sobre la Eucaristía).
- 2.- Es importante que el niño valore este Sacramento, por sí mismo, sin vincularlo necesariamente al Sacramento de la Eucaristía.
- 3.- Se debe crear un clima de confianza y serenidad. Se tiene que percibir el Sacramento como experiencia de liberación, gozo y paz.
- 4.- De la experiencia positiva que tenga el niño dependerá, no solo que vuelva con gusto a celebrar este Sacramento, sino el desarrollo armónico de toda su fe.

CELEBRACIÓN

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Puede hacerla un catequista, pero es preferible que la haga el sacerdote que preside, después del saludo. El sacerdote puede acompañar a los niños en la entrada procesional. La monición puede ser espontánea, o en diálogo con los niños.

LITURGIA DE LA PALABRA

El lector (catequista, padre o madre de alguno de los niños) lleva el Leccionario o la Biblia, que contienen la Palabra de Dios.

HOMILÍA

La homilía debe hacerse muy ceñida al texto bíblico, el cual debe ser actualizado al momento que se vive y debe llevar a entablar un diálogo con los niños.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Es importante que en este momento se invite a profundizar en el reconocimiento de que se es pecador y de las formas en las que ha manifestado ese ser pecador.

RITO DE LA RECONCILIACIÓN:

- Cuando se termina el examen de conciencia, comienza la confesión de los pecados.
- Es importante que se deje suficiente tiempo para que los niños lleguen a confesarse como pecadores y también reconozcan la forma como esto se ha manifestado.
- El sacerdote debe ayudar a que se vaya haciendo la confesión de la forma más profunda y sincera que sea posible.

ORACIÓN DEL “SEÑOR MÍO JESUCRISTO” O EL “YO CONFIESO”

- Es el acto comunitario de confesión general y de petición de perdón, que recitan todos. Se recita al final de la Confesión de los pecados.

ABSOLUCIÓN:

- Se hace inicialmente la oración sobre todos los penitentes.
- Posteriormente se da individualmente la absolución a cada uno de los penitentes que han confesado sus pecados.

PENITENCIA Y ACCIÓN DE GRACIAS COMUNITARIOS.

- Después de haber terminado de dar la Absolución a los penitentes, en forma comunitaria se hace una oración de Penitencia–Acción de Gracias.
- Es bueno que haya un tiempo de oración–acción de gracias espontáneo y comunitario.
- También se puede recitar un cántico, por ejemplo, el salmo 135 (en forma responsorial)

RITO FINAL – DESPEDIDA

La Bendición está prevista en los números 145 ó 146 del Ritual de la Penitencia.

ANEXO 3: ESPACIO EUCARÍSTICO



En el espacio litúrgico de la eucaristía hay que distinguir el lugar reservado al presidente de la celebración y otros ministros, que es el presbiterio, y el lugar ocupado por el resto de la asamblea, la sala eucarística o nave de los fieles.

El presbiterio aunque sea destacado por su altura o configuración, ha de ser un espacio unitario con la otra parte de la sala eucarística, que es la nave de los fieles.

No debe haber una tal separación con la asamblea que impida la comunicación, visibilidad y audición de todos. Su distinción no se debe a privilegio y honor, sino a la significación del ministerio. En el presbiterio se sitúa el altar, la sede presidencial y el ambón.

La sala eucarística o nave de los fieles, unida al presbiterio, se concibe como un espacio unitario, en el que no se divide o separa a la asamblea en lugares apartados y diferentes. Todos los fieles asistentes a la celebración deben poderse ver cómodamente. La reforma litúrgica del Concilio Vaticano II no recomienda el capillismo sino el espacio unitario de toda la asamblea eucarística. Pero sí recomienda una capilla diferenciada para la reserva de la eucaristía en la cual estará un sagrario de material duradero, digno y bello, que permita la reserva y adoración eucarística.

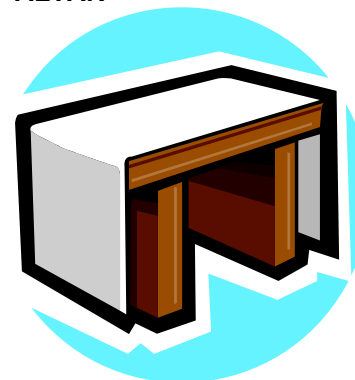
La asamblea está «unida» y «reunida» en torno al:

Altar, que representa a Cristo Sacerdote y expresa la misión de santificar;

Ambón, que representa a Cristo Profeta y la misión de anunciar el Evangelio y la enseñanza de la fe.

Sede, que representa a Cristo Pastor y la misión del servicio (diaconía) de la presidencia litúrgica y de la caridad.

ALTAR



Es el ara del sacrificio de la cruz del Señor. El ara vincula la celebración eucarística al misterio pascual del Señor. Por eso antiguamente había que poner en el altar las reliquias de los mártires o santos (actualmente eso no es obligatorio). El altar vincula el sacrificio del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, al sacrificio de Jesucristo, su Señor.

Es mesa del Señor que invita a todo su pueblo al banquete festivo de su Pascua.

Es centro de la acción de gracias de todo el pueblo, que eleva a Dios su oración invocando la bendición y suplicando la santificación.

El altar ha de ser único y fijo; no es necesario que sea muy grande ni es obligatorio que tenga siempre la forma rectangular. Puede tener forma cuadrangular y proporcional al espacio eucarístico del presbiterio. La Iglesia recomienda que sea de piedra o de material noble y auténtico, y que se venere como verdadero símbolo de Cristo. Por eso conviene que aparezca libre de todo tipo de objetos sobre él, a no ser al mantel, las flores y las velas, signos de veneración y de celebración festiva.

No es nada recomendable que se aproveche la parte posterior del altar para instalar estanterías, cables o equipos de amplificación, o para colocar sobre él todo tipo de utensilios o materiales que puedan oscurecer su simbolismo e importancia. El altar nunca debe confundirse o suplir a la credencia, que sigue siendo necesaria. No es obligatorio que ocupe el centro geométrico del presbiterio y, por supuesto, no debe estar separado por verjas o cancelas, que distancian y separan el altar de la asamblea.

AMBÓN



No es un atril ni un pedestal, como se ve muchas veces. Es el lugar de la celebración de la Palabra. Ha de ser único, fijo, no un mueble móvil. Debe instalarse en un espacio amplio, que permita la proclamación de los textos sagrados y favorezca la presencia de los ministros, en caso de que haya procesión solemne para el Evangelio. Ha de estar cerca del pueblo para que permita una correcta audición y visibilidad. Convendría que el libro de la Palabra estuviera siempre abierto durante y después de la celebración litúrgica, como recordatorio permanente de la Palabra de Dios en medio de su pueblo.

También puede estar adornado con flores o motivos que destaquen el sentido festivo y solemne de este lugar. Su mejor decoración es el material noble y la forma auténtica con la que esté construido. Junto al ambón ha de dejarse un espacio suficiente para colocar el cirio pascual, como complemento necesario, pues es el icono espacial de la resurrección del Señor, ya que la gran noticia proclamada desde el ambón es la resurrección de Cristo, en la Vigilia Pascual.

SEDE



No se trata solo de un asiento funcional para el descanso del presidente. La sede tiene una especial significación simbólica, pues el presidente representa simbólicamente la presencia misma de Cristo.

Ha de ser única, fija, de cara al pueblo, que permita la visibilidad entre el presidente y la asamblea. Nunca debe aparecer como un trono o lugar de privilegio, dominio u ostentación, sino como distinción de un ministerio de servicio en la guía y presidencia del pueblo de Dios.

Como aspecto global y final habría que buscar siempre la armonía entre el altar, el ambón y la sede. Armonía en su estilo artístico, material y decoro.

ANEXO 4: ORACIONES DEL CRISTIANO

LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ:

Por la señal † de la santa Cruz-de nuestros † enemigos-libranos, Señor, † Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo. Amén.

EL PADRENUESTRO:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y, no nos dejes caer en la tentación; mas libranos del mal. Amén.

EL AVEMARÍA:

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SALVE:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Señora, abogada nuestra!, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

CONFESIÓN GENERAL:

Yo, confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso, ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los Santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

PROFESIÓN DE FE: El Credo

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de los muertos; y la vida eterna. Amén.